



La construcción y rehabilitación de los sistemas de acueducto y alcantarillado de Trinidad, que inició a fines del pasado 2018, comenzará a dar sus primeros frutos este año con labores fundamentalmente en la infraestructura para la evacuación de residuales.

“En el tema de saneamiento ya terminamos el órgano de vertimiento de carros fosas, que se encuentra en la etapa de puesta en marcha. Lo estamos evaluando porque es el primero que se construye en el país. Ese objeto de obra garantiza que solo pasen los líquidos hacia los nuevos sistemas de tratamiento, mientras que los sólidos se sedimentan y pueden extraerse para depositarlos en el relleno sanitario de la ciudad. Antes se ubicaban en la laguna vieja y esta colapsaba”, detalló Yoisel López, director del proyecto.

En estos momentos la Empresa de Construcción y Montaje Sancti Spíritus (ECMSS) también edifica un colector, especie de vena principal del nuevo sistema de alcantarillado de la villa, sobre todo en las zonas bajas; y una estación de bombeo de residuales, obras que deben concluir en el 2019.

El proyecto ha avanzado más en los temas de saneamiento que en el abasto de agua “porque ese es el orden lógico de la ejecución, la secuencia constructiva la impone el alcantarillado, desde el punto de vista técnico-constructivo. A medida que avanzamos, también vamos haciendo redes de agua asociada porque se construye de abajo hacia arriba, las redes de abasto van más superficiales. Es importante que la población conozca que es poco a poco, que se avanza de las zonas más bajas hacia las más altas. El residual es el que marca el paso”, comentó el especialista.

Aunque, también desde el año pasado, comenzó la ejecución de las tres estaciones de bombeo del oeste para en el 2019 dejar con valor de uso la conductora de esa área, con vistas

a inyectar al menos los primeros 50 litros por segundo de agua en beneficio de las propias zonas bajas y en general de la ciudad.

Agregó igualmente el ejecutivo que este año se apreciará un mayor impacto porque se abrirán varios frentes de trabajo, donde convergerán la ECMSS y la Empresa de Mantenimiento y Rehabilitación de Obras Hidráulicas en la construcción tanto de los sistemas de acueducto como de alcantarillado.

El desarrollo de estas infraestructuras, sumamente costosas y de alto impacto para mantener un buen estado higiénico-sanitario de la comunidad, involucra varios organismos e instituciones del territorio y permitirá —además de ofrecer los respectivos servicios con calidad— el ahorro de portadores energéticos y de financiamiento para adquirir neumáticos y piezas de repuesto, entre otros recursos.

“Este es un proceso lento que incluye mucha actividad constructiva, puede demorar el restablecimiento de las afectaciones que son necesarias para luego recibir un beneficio. Los trabajos no se hacen de hoy para mañana, llevan un tiempo para que las obras queden bien. Es importante la participación de todas las instituciones que tienen que ver con la infraestructura de la ciudad para que contribuyan al ordenamiento y entre todos restituir lo que había con un mejor estado”, puntualizó Yoisel.

El proyecto, financiado en buena medida por un crédito blando externo, permitirá para el 2021 la terminación de ambos sistemas en el 64 por ciento de la ciudad, para después entrar en una segunda fase —fundamentalmente en el Centro Histórico—, hasta completar el ciento por ciento de la villa.

“Este año el plan de inversiones es ambicioso, en Trinidad estamos planeando alrededor de 14 millones de pesos en moneda total. Hasta ahora el financiamiento fundamentalmente se ha ejecutado en importaciones: entre un 60 y un 80 por cientos de los recursos necesarios para ejecutar el proyecto en estos tres años que quedan ya están en Cuba”, concluyó.

Tomado de Escambray